

entre los tuyos, y a ti se te debería la paz y la dulzura en vuestra familia. Empieza a amar, y serás amada; yo te lo prometo, y cuando seas madre, tus hijos...

No terminamos, porque la rapaza se levantó.

Nosotros estábamos conmovidos, alborazados. ¡Habíamos redimido un alma del pecado de no amar! Vimos a la pobre niña transformada...

—Sí, sí; ve, corre a los tuyos—exclamamos—, y ama, ama siempre!

Entonces la redimida acercóse a nosotros y, vibrante de enojo, nos gritó:

—¿Pero me merca usted el cuévano u qué?

Y sus pies aplastaron un hervidero de hormigas que sepultaban al negro y gordo insecto desgarrado por la piedra...

Gabriel Miró

1901.

Obras completas de Gabriel Miró

BIBLIOTECA NUEVA, Madrid.

Del vivir.—La novela de mi amigo.—Las cerezas del cementerio.—Dos novelas.—El abuelo del rey.—Libro de Si-güenza.—Cuentos.—El humo dormido.—Nuestro padre San Daniel.—El obispo leproso.—Años y leguas.—La hija de aquel hombre.

Colección de estampas viejas:

Figuras de patriarcas y jueces.—Figuras de reyes y profetas.—Figuras de Bethlem.—Figuras de la Pasión del Señor. I.—Figuras de la Pasión del Señor. II.—Figuras de discípulos.—Figuras de santos.

Sandino

—De Patria. Santo Domingo. R. D.—

SANDINO no es una reacción continental sino individual. En cambio, ametrallar a Sandino no es acción particular del gobierno de Coolidge sino colectiva y rigurosamente histórica y tradicional del pueblo yanqui: el último disparo de éste en las selvas hispanoamericanas, sólo anunciará la clausura del ciclo que se abrió con el primer disparo contra los pieles rojas.

La América española respalda a Sandino indignamente. Versos y entusiasmo verbal, vanos rezos, furtivas lágrimas... Hispano-América se queja como mujer de la desgracia de Nicaragua; como mujer, siempre que esa divina mitad del género humano no esté representada por las sublimes excepciones que se llaman Gabriela Mistral en letras, María Trinidad Sánchez en martirio, o Isabel Primera en realeza.

No! No es desahogando en verso y prosa su indignación y su dolor, ni fundando Apras y Ucsayas impotentes, como debe defender el hispano-americano, en esta hora aciaga, su derecho. La juventud ha de organizarse urgentemente para estas dos solas y únicas cosas: para acabar con los gobernantes hispanoamericanos adictos al imperialismo nórdico y para ayudar efectivamente a Sandino en los campos de batalla.

Nicaragua es corazón, alma, mente y brazo hispanoamericano. La libertad, independencia y soberanía de Nicaragua implican la libertad, independencia y soberanía del mundo español en América. Santo Domingo, ¿qué digo?, ninguna nacionalidad indoespañola tiene derecho de existir, si Nicaragua deja de ser libre, independiente y soberana.

El único estiercol que hace florecer el árbol de la libertad es la sangre. Desde las humildes columnas de Patria apellidado por una Legión Hispano Americana destinada a combatir por la libertad de Nicaragua. La República Dominicana, la antigua Española, cuna de América y madre fecunda en héroes, está llamada a dar ejemplo: por iniciativa particular debe salir de su seno una manga de valientes que inscriban honrosamente el nombre dominicano en el libro de oro de la independencia centro americana. ¿Dónde está el nuevo Máximo Gómez que vaya a auxiliar a Sandino en su libertadora empresa?

En desacuerdo con Ugarte, Vasconcelos y Araquistain, no creo en la opinión pública norteamericana cuando se trata de hacerle justicia a Hispanoamérica. El pueblo de los Estados Unidos es el más egoísta y utilitario del mundo; su animadversión contra lo indoespañol es absoluta y su prejuicio racial, implacable. Nada que implique justicia o desagravio a la América española, o un interés bien entendido de ésta, será acatado por el pueblo norteamericano, si está en pugna con el interés o amor propio de los Estados Unidos; sin que pueda inducirme a engaño la hipócrita actitud protestante, de parte de algunos de sus escritores, ante las groseras embestidas imperialistas de los Knox, de los Kellogg, y otras figuras representativas de los instintos ciertos del alma popular. Allí no existe una minoría idealista, y *The Nation*, por ejemplo, no cuenta ni pesa en el sempiternamente sórdido y agresivo ánimo público.

Lejos de mí, sin embargo, el propósito de echarles toda la culpa de nuestra desventura a los Estados Unidos: la tienen, también, y no en pequeña parte, nuestros caudillos, esos que con nombre de presidentes, entregan sus pueblos, maniatados, al presidente yanqui, caudillo de caudillos.

Contra esos caudillos, pues, que se pleitean el derecho de amordazar a su pueblo y venderlo a los Estados Unidos por un puñado de mando y por un bastón de plata, contra ese imperialismo que rompe brutalmente por leyes, principios, instituciones, religión y tradiciones hispanoamericanos, arraigado por insaciable sed de oro; contra los políticos criollos incapaces de repuntarse con la Casa Blanca ni de volver nunca por los fueros de su patria; contra los mal llamados ciudadanos de todas estas repúblicas, que viven adheridos al pegujal de su interés privado sin preocuparse y aún con menoscabo del interés general; contra ese cúmulo de males y esa muchedumbre de malvados debe alzarse indignada la juventud de la América de Bolívar, San Martín, Sánchez, Juárez, Morazán y Martí, abrazándose a Sandino, capitán y príncipe de la nueva Independencia hispanoamericana, el cual solamente requiere, como Milciades, un pequeño ejército aguerrido para derrotar a los modernos persas.

No son número, riquezas ni cañones sino corazón y genio, los triunfadores en todas las contiendas pasadas, presentes y futuras. Las posibilidades que

hay en la inteligencia, valor o dignidad de un solo hombre no pueden ser medidas por cifras ni por líneas. Shakespeare pesará más que el imperio de la India en el destino de Inglaterra, y acaso sean los santos, como en un magnífico discurso lo profesa Vázquez de Mella, los verdaderos gobernadores del mundo. Las ciencias son cosa limitada; y ello explica los vuelcos de los imperios en la historia, la alta, honda y suprema dirección de las minorías sobre las masas y el misterio y milagro que, rompiendo la tesitura del cantollano en la naturaleza, prorrumpen gloriosamente en la vida humana.

La juventud tiene en sus manos la destreza de David; en sus cabellos, la fuerza de Sansón; es árbol lleno de vigor y lozanía, de savia generosa y ardiente, proveedor de mazas para Hércules. ¿Dónde están los heroicos jóvenes de Santo Domingo? ¿Dónde, los descendientes de aquellos lanceros, vencedores de Cromwel en 1655? ¿En cuál recodo del disimulo, en qué matorral de las conveniencias, se ocultan cobarde y miserablemente?

Si un puñado de recuerdos, piedras preciosas de la historia o hermosas coronas de inmarcesible laurel, pudiese enardecer su ánimo y fortalecerlo, yo les rememoraría en dura prosa, mientras comparece el poeta, los grandes sucesos de los antiguos griegos y romanos, el levantamiento incomparable del pueblo español en 1808 y de nuestros propios antepasados las proezas.

Américo Lugo

Quien habla de la

Cervecería TRAUBE

se refiere a una empresa en su género, singular en Costa Rica. Su larga *experiencia* la coloca al nivel de las fábricas análogas *más adelantadas* del mundo.

Posee una planta completa: más de *cuatro manzanas* ocupa, en las que caben todas sus dependencias:

CERVECERÍA, REFRESQUERÍA, OFICINAS, PLANTA ELÉCTRICA, TALLER MECÁNICO, ESTABLO.

Ha invertido una suma enorme en ENVASES, QUE PRESTA ABSOLUTAMENTE GRATIS A SUS CLIENTES.

FABRICA

CERVEZAS

Estrella, Lager, Selecta, Doble, Pilsener y Sencilla.

REFRESCOS

Kola, Zarza, Limonada,

Naranjada, Ginger-Ale, Crema, Granadina, Kola, Chan, Fresa, Durazno y Pera.

SIROPES

Goma, Limón, Naranja, Durazno, Menta, Frambuesa, etc.

Prepara también *agua gaseosa* de superiores condiciones digestivas.

Tiene como especialidad para fiestas sociales la Kola DOBLE EFERVESCENTE y como reconstituyente, la MALTA.

SAN JOSE — COSTA RICA